

No es Fácil

No es Fácil, escribir cómo se lleva el ser cuidador, de las personas que fueron las que te enseñaron a ser como somos.

Yo en algún momento me sentía mal por lo que la vida me iba quitando mis pilares, mi padre, que tanto necesitaba en ese momento un dolor tremendo, pero aún más mi hermano.

Poco a poco en la medida que pude ayude no sé si bien o mal a mi madre a seguir, ya que ella empezó a estar enferma y se vino con nosotros, muy difícil para ella dejar su casa y vivir con la familia que había formado su hija, pero logre que esos años mi hijo pudiera disfrutar de ella, triste pero Acompañada de nosotros.

Aquella que formé con tanto amor, aunque sin olvidar los malos momentos que habían pasado, ya que tu no quieres problemas, pero la vida a veces se complica, en esa parte entra dolor y tristeza y hoy no lo veo así.

Eso que vivimos creo que fue parte del gran equipo que formamos, con amor se lleva todo.

Siempre a mi lado dándome apoyo que son mi marido y mi hijo. Fue complicado

Pero yo tenía una nueva vida que acababa de comenzar hace pocos años siendo madre y me daban tanto amor y felicidad que quería seguir adelante.

Fueron marchando, pero de ellos me quedaron grandes valores y recuerdos ,yo en la medida que pude les ayudé.

Mi madre se fue tranquila y feliz como hacía años que no se le veía.

Quizás mis creencias me hagan verlo así, pero se fue sin darme cuenta el vacío tan grande que me quedo y pensé. Ahora hay que seguir.

Coger fuerza y adelante, pero por otra parte no sabía lo que nos estaba esperando.

En menos de un mes los cambios que empezábamos a ver en la madre de mi marido, no entendíamos lo que le estaba pasando y poco a poco se fue viendo que llegaba esa terrible enfermedad.

Guardaba cosas, se marchaba, su agresividad era terrible.

No sabíamos que hacer. Hasta cuando poco a poco gracias a la ayuda del centro de día fuimos controlando la situación.

Difícil ver y acostumbrarnos a vivir esa situación cuando te mira y no te conoce.

Ver como muchos hablan sin saber lo que pasa.

Que difícil es ver el deterioro de una persona, sobre todo para su hijo ver que no le conoce.

Pero seguimos adelante sin saber hasta dónde vamos a poder llegar, pero seguiremos adelante dándole lo que podamos.

Lo que sí es verdad que aprendí mucho de esta situación es a valorar las cosas grandes que nos da la vida y con mi familia y amigos que siempre están ahí cuando los necesito, gracias a ellos ser cuidador es más fácil.

Escribo esto para compartir con los que estáis viviendo esta situación, no hay que dudar en pedir ayuda.

Parte de que yo sea cuidadora está en mi familia y también a ese centro de día, que cuando empezaba había gente que no compartía que lleváramos a nuestros mayores allí. Pero si ven bien llevar a los niños a las guarderías.

Yo pensaba, como puede ser que no entiendan que ser mayor es volver a ser niño.

Ellos también necesitan mucha contemplación, sentirse muy queridos y a veces no puedes dedicarles todo el tiempo que quieres.

Porqué en ese momento la vida te está dando otras cosas que no vuelven y no puedes perder.

Ser cuidador me enseña mucho mil gracias de corazón a todos los que nos ayudan a seguir día a día y en que todo esto sea más fácil.